

A black and white photograph of a crowd of people at night. The background is dark with some light spots, possibly from trees or lights. In the foreground, there is a large, out-of-focus figure, possibly a person's head or shoulder, which is the main focus of the image. The overall mood is mysterious and atmospheric.

3º CONCURSO DE MICRORRELATOS

TORRENT—JOVE



AJUNTAMENT DE TORRENT
DELEGACIÓ DE JOVENTUT



3r CONCURS DE MICRORELATS

TORRENT—JOVE

La Delegación de Juventud del Ayuntamiento de Torrent tiene el placer de presentar las propuestas creativas de jóvenes, entre 12 y 25 años, seleccionadas en el III Concurso de microrrelatos TorrentJove.

En esta edición del concurso de escritura, quienes han participado se han dejado llevar por la imaginación ante las imágenes propuestas. Estas fotografías han asumido el rol de la inspiración de más de cien historias, tan diferentes como interesantes, y que destacan por la brevedad.

Te presentamos el catálogo que recoge la selección de las obras de este concurso entre las que se encuentran las premiadas por el público y por el jurado.

María Fernández Aracil
Concejala de Juventud

La Delegació de Joventut de l'Ajuntament de Torrent té el plaer de presentar les propostes creatives de joves, entre 12 i 25 anys, seleccionades en el III Concurs de microrrelats TorrentJove.

En esta edició del concurs d'escriptura, els que han participat s'han deixat portar per la imaginació davant les imatges proposades. Estes fotografies han assumit el rol de la inspiració de més de cent històries, tan diferents com interessants, i que destaquen per la brevetat.

Et presentem el catàleg que arreplega la selecció de les obres d'este concurs, entre les quals es troben les premiades pel públic i pel jurat.

María Fernández Aracil
Concejala de Juventud

A CONTRARRELOJ — 16
Paula Hernández Burguete
BAJO LA MIRADA DEL
CAZADOR — 22
Julia Arce Sanz
EL RETORNO DEL
PENSAMIENTO — 26
Sofía Burguera Fernández
LA ANATOMÍA DEL
ORGULLO — 30
Valeria Jorges Bedrina
LA ERA DE LA INMEDIATEZ — 34
Mar Loeches Nogues
LA ESPERA — 38
Diego Espí Amigo
LA PRESENCIA DE SU
AUSENCIA — 42
Inés Ortola Sanchis
LA ÚLTIMA HORA — 46
Alejandra Nieto Corbató

6

7

TIEMPO ATRAVESADO — 50
Fátima Díaz Basallo
TIEMPO — 52
Julia Arce Sanz
LA VERACITAT DEL
PASSAT — 56
Aina Martí Juan
Premio voto popular
LO INTANGIBLE — 60
Gabriela Mora Hernández
Premio jurado
RESPIRA — 64
Rebeca Diez-Quijada
Combarros
Premio jurado
CRÒNICA D'UN RECORD
ANUNCIAT — 68
Paula Hernández Burguete
Premio relato en valenciano

Llargs instants 02
Alberto Navarro Cantavella
Fotografía del premio
colección edición 13a
Fotografia del premi
col·lecció edició 13a

8

9

10 ANS
AQUA
MULTI-MÉDIAS

8:36

JCDecaux



Dia de platja

Patricia Jiménez Esteve

Fotografía del premio local
edición 17a

Fotografia del premi local
edició 17a

12

13



A CONTRARRELOJ

Paula Hernández Burguete

16

17

Las manecillas del reloj cogieron carrerilla. Una incesante carrera del tiempo sucedía a mi alrededor. Sin embargo, las personas que tenía cerca se movían lentamente. Envejecían a pasos agigantados y no parecía preocuparles.

Miré la hora horrorizado. El reloj marcaba el implacable avance del tiempo. Estaba inmerso en una burbuja temporal de la que nadie se percataba. Pasaban cerca sin mirarme, pisándome los talones y dándome empujones.

La vida avanzaba frente a mis ojos, pero el mundo era ajeno a mi situación. Yo era el único capaz de verlo.

Intenté comunicarme, pero mis palabras caían en oídos sordos. La gente seguía su rutina como si la eternidad estuviera a su alcance, mientras yo luchaba por detener el tiempo.

Vislumbré multitud de caras conocidas. Mis amigos y mi familia estaban sumidos en este mismo bucle temporal. En su mente, yo solo era un recuerdo. Uno cada vez más borroso.

La eternidad se desplegaba ante mis ojos y yo era su guardián. Sabía que nunca envejecería, que me vería obligado a vivir para siempre, hasta el fin de los tiempos. En el momento en el que fui consciente de aquello,

18

19

hubiese cambiado mi don de la inmortalidad por un minuto de tiempo real, aunque supusiese una muerte segura.

Puede que nadie pueda verme, pero yo no me marcharé jamás. Me quedaré contigo en estas líneas puesto que soy yo quien las escribe. Y tú, querido lector, acabas de ser testigo de mi relato. Es por ello que vengo a hacerte una advertencia: Mañana encontrarás la muerte por haber descubierto mi secreto. No podrás prevenirlo ni contárselo a nadie, puesto que, en ese caso, le sucederá el mismo destino a aquel con quien compartas esta información.

Recuerda: Mañana estarás
conmigo en el paraíso, donde el
tiempo se detiene y la eternidad
se despliega.

20

21

BAJO LA MIRADA DEL CAZADOR

Julia Arce Sanz

22

23

Serafín Martínez no estaba acostumbrado al bullicio de la gran ciudad, aún menos a las prisas que allí tenían las personas. De aquí para allá una y otra vez, haciendo parecer siempre que tenían sus horas contadas. Aunque no lo supieran, ese era el caso.

Criado en un diminuto pueblo cerca de uno de los lugares más recónditos del planeta, Serafín tuvo que aprender a ser silencioso y trabajar con cautela para poder dedicarse a la caza, cuyos conocimientos habían sido pasados de generación en generación en su familia durante los últimos siglos.

La idea de apagar la luz de los ojos de un pobre animal inocente asustaba al impresionable niño de 9 años, pero no era más que un simple aspecto de la rutina diaria para el hombre de 37. Por esa misma razón, la idea de mudarse a la ciudad le parecía imposible: ¿cómo podría un simple cazador como él ganarse la vida en un lugar así?

Aunque hasta el propio Serafín puede ahora admitir que el beneficio que obtenía en su pueblo con la caza no es comparable al sueldo que recibe en la gran ciudad como sicario. Eso sí, las pesadillas son mucho peores.

24

25

Y es que hay cierta diferencia entre disparar al ciervo que, en la lejanía, pasea dulcemente por la pradera, y asfixiar al hombre que entre sollozos grita el nombre de su mujer y sus hijos. Pero acabará acostumbrándose. Al fin y al cabo, siempre lo hace.

Excepto al bullicio, claro. Serafín jamás se acostumbrará al bullicio.

EL RETORNO DEL PENSAMIENTO

Sofía Burguera Fernández

26

27

Si lo piensas volverá. Si no, estará acechando, esperando invadir el lujoso espacio del pensamiento. Ha vuelto aquel día, aquel mismo instante. 28 de octubre. 8:36 de la mañana. La multitud va de lado a lado, sin embargo, es fácil sentirse solo. Recuerdo a mi hermana. 28 de octubre. 8:36 de la mañana.

Aquel infortunio, desdicha la nuestra. No pudo reaccionar a aquello, los faros estaban tan cerca... Un coche blanco, lujoso, del más adinerado individuo.

Hoy, 28 de octubre. 8:36 de la mañana. Veo aquel coche, aquellos mismos faros de una cálida luz. Por fin, ha llegado el día. Ya es un hecho y disfruto

por lo que vendrá. Lo que un día
fue desdicha, tal vez se sienta
hoy como un sueño silencioso,
esperando a ser cumplido. Mi
hermana siempre estuvo junto a
mí, pero el deseo de poder verla
cada día nublaba su recuerdo.
Por fin, mi alma dejaba de vagar
en solitario, gracias al retorno
del pensamiento.

LA ANATOMÍA DEL ORGULLO

Valeria Jorge Bedrina

30

31

James avanzaba con paso firme, sin rumbo, con la mirada perdida como si supiera donde dirigirse, ... lo hacía mientras el mundo ardía. No todo el mundo, su mundo, el mundo de la mujer que alguna vez amó, pero que ahora era su compañera de piso. James cambió de calle, pero nada cambió. Miraba a su alrededor porque no sabía que más hacer y lo hacía con la tranquilidad de quien andaba disfrutando, ya no disfrutaba de nada en realidad. Mientras caminaba se preguntaba el destino de toda la marabunta de su alrededor ¿alguna de esas personas sentiría su mismo vacío? Y en la agitación de la multitud se sentía cada vez más solo.

Él lo fastidió, lo tendría que arreglar él, pero su orgullo lo arrastraba y tiraba de él lejos. Se desplazaba entre empujones y sonidos de tráfico.

La mujer se preguntaba porque era tratada así, se sentía prescindible mientras ella daba vueltas a su cabeza por algo que no hizo, James se fue tranquilamente, sin aflicción, impertérrito como hubiera hecho en cualquier otro momento.

Lo que ella nunca sabría es que la culpa lo carcomía.

Lo que él nunca sabría es que lo podría haber arreglado con un lo siento.

32

33

La fina, pero ahora inquebrantable barrera de las palabras los separaba. Dos palabras de distancia se sentían como años luz y la complejidad de la anatomía del orgullo echó a perder lo que fue o pudo ser.

Ojalá algún día podamos sentir y decirlo, sería reconfortante saber que James y su mujer no son los únicos que sienten. Sentir intensamente, sin miedo a perder, porque en el caso de pérdida nos aferraríamos al dolor como nuestro consuelo y lo sentiríamos sin escondernos o huir de él, con la tiranía de la felicidad como única y válida emoción.

LA ERA DE LA INMEDIATEZ

Mar Loeches Nogues

34

35

La vida se ha convertido en una carrera sin fin. La gente corre de un lado a otro, siempre apresurada, sin tiempo para detenerse y apreciar la belleza que se encuentra justo frente sus ojos.

En medio de esta locura, Anna una joven ejecutiva, se encontró un día exhausta en su camino hacia el trabajo. Mientras esperaba al semáforo en rojo, noto un hermoso árbol en plena floración al otro lado de la calle. Nunca lo había visto, a pesar de pasar por ahí todos los días. Ese árbol que había estado allí durante años, paso desapercibido en su prisa diaria.

Ana se dio cuenta de que la sociedad en lo que vivía estaba perdiendo la capacidad de apreciar las cosas pequeñas. La tecnología, la competencia y demandas constantes habían convertido a todos en prisioneros de la prisa.

Decidió a ver un cambio,
Comenzó a dedicar tiempo
para disfrutar de las pequeñas
cosas de la vida; una taza de
café al amanecer, el olor de
las flores, una charla tranquila
con un amigo, un paseo por el
parque. Y al hacerlo encontró
una nueva paz que nunca había
experimentado antes.

36

37

Así, Ana comenzó a valorar las relaciones, la naturaleza y el tiempo para ella misma. La vida ya no era una carrera sino una aventura para disfrutar.

LA ESPERA

Diego Espí Amigo

38

39

Anciano, levanta. Años sentado, sufre ya la madera del banco, y el reloj no cambia, «8:36». Acatado metrónomo, marca el ritmo de la gris masa humana. Cada transeúnte, borroso reflejo del anterior, siempre hacia algún sitio y nunca en ninguna parte. Y el reloj: «8:36».

¿Qué esperas, anciano? ¿Eso que crees haber perdido, pero que nunca tuviste? Un deseo. Una esperanza. La muerte. Quizás nada, quizás todo. «8:36»; esperas el fin del eterno minuto, solo para esperar el fin del siguiente.

«Guau».

El banco cruje aliviado. Ignorada artrosis, te agachas. «Qué haces aquí solo», le dices; «guau», te responde. Pelaje suave, muy cariñoso. En los huesos. Te sigue.

Tal vez, sin saberlo, lo esperabas a él.

«8:37».

40

41

LA PRESENCIA DE SU AUSENCIA

Inés Ortola Sanchis

42

43

Lo de siempre no es para siempre, rondaba en la mente de mi protagonista una y otra vez. Roberto y su perro Masky decidieron salir a pescar con su nueva barca. Entraron al mar y estuvieron navegando más de una hora en busca de peces. Ya en alta mar unas grandes y oscuras nubes empezaron a cubrir el cielo por completo desatándose una terrible tormenta. Masky ladraba sin control y la barca se tambaleaba bruscamente, lo que causó que Masky cayese al agua. Roberto no se lo pensó dos veces y se lanzó a salvar a su perro. Tras ese trágico suceso volvieron a casa donde estaba su mujer esperándole.

Le sacó ropa seca para que se cambiase y le colocó la cena sobre la mesa que Roberto se comió entera, después se acostó pues estaba agotado. Pasaron los días y Roberto seguía saliendo a pescar con su barca, cogía la correa de Masky y un poco de agua, la rutina de siempre. Ana, su esposa, estaba preocupada por él pues Roberto estaba teniendo un comportamiento extraño. Al llegar Roberto de pescar con su barca se acercó con cara de extrañado a su mujer: «Ana, ¿Acaso no te has dado cuenta que Masky no come ni bebe?, ¡sus comederos siempre están llenos!» A lo que Ana contestó: «Roberto cariño, cuando

44

45

aceptarás que se lo llevo la tormenta».

LA ÚLTIMA HORA

Alejandra Nieto Corbató

46

47

Dejo de sentir mi propio cuerpo y me veo desde fuera, viendo cómo las imágenes comienzan a pasar a cámara lenta mientras mi respiración deja de tener un ritmo normal. Las personas pierden su silueta habitual y se tornan una especie de mancha indefinida que mi retina capta a la vez que mi corazón se acelera, un sudor frío recorriendo mi espalda y mi camiseta pegada a esta me lo recuerdan. Sé que no tengo otra opción y dejo que la ansiedad y el pánico se apoderen de mi cuerpo al igual que de mi mente. Los recuerdos pasan a toda velocidad por mi mente mientras me dejo llevar por la marabunta de gente que me empuja cruzando el paso de

cebra y se me hace imposible evitar sentir angustia al notar cómo tantos cuerpos ajenos rozan el mío sin ningún tipo de control, haciéndome sentir pequeña e indefensa. Cada vez siento menos mis piernas y sé que estoy a punto de perder la conciencia, me encantaría poder decirle a la persona que tengo a mi lado que siento como si todos los océanos del planeta Tierra estuvieran inundando mi cuerpo, pero lo único que consigo ver es un reloj, al fondo y a la derecha, justo antes de verlo todo negro y no recordar más. Las 8:36.

48

49

TIEMPO ATRAVESADO

Fátima Díaz Basallo

50

51

Las sombras pisotean las imágenes que arrastro. Los gritos no logran perforar el rincón de la memoria auditiva. La vida pasa, fluye, como un mar atropellado. Y el reloj se para, atravesado el tiempo por una flecha de inhumanidad. Los números firmes me acompañan. El poste se mantiene en la otra acera. Con un susurro, torna el 6 en 7.

TIEMPO

Julia Arce Sanz

52

53

Apenas eran las 8:36 de la mañana, pero la calle principal ya estaba repleta de gente. Cada uno de ellos con un nuevo día por delante, esperando con ansias lo que les depararía el destino, sin siquiera pensar que el insignificante azar que tanto aguardaban podría ser la razón por la que tomaran su último aliento. Ella lo sabía de primera mano.

Toda mísera persona era indiferente a la vida de los demás, demasiado centrados en sus propios problemas para darse cuenta de lo que ocurría a su alrededor. Pero, ¿quién podría juzgarles? ¿Quién se atrevería a separarles de sus

perfectas vidas para mostrarles la cruda realidad del mundo?

¿Lo sabía el hombre de negocios que a las 8:36 se dirigía al trabajo? ¿El que volvía a su casa agotado a las 20:19 pero dedicaba tiempo a jugar con sus hijos?

¿Quién le explicaría el inmenso valor de ese privilegio? ¿Quién decidía el derecho de ese hombre a ver crecer a sus hijos?

¿O quizás lo supiera la mujer que a las 8:36 llevaba a sus hijos al colegio? ¿La que les acompañaba a su hogar todos los días a las 14:54 cruzando por la misma calle?

54

55

¿Quién le diría que cualquier mínimo acto podría ser peligroso? ¿Qué el mero hecho de cruzar la carretera podría resultar en una grave pérdida?

Para la mayoría, las 8:36 de la mañana era la hora en la que el día comenzaba. Para ella, fue el momento en el que la vida de su hijo fue arrebatada de sus manos.

LA VERACITAT DEL PASSAT

Aina Martí Juan
Premio voto popular

56

57

He rumiat mil vegades la idea de rebobinar en el temps, de tornar enrere, d'invertir el sentit de les agulles del rellotge, de donar-li vida als meus records, i és que sols quan pare entre tanta multitud i rutina, me n'adone del meu desig més preuat i anhelat: revaloritzar els moments passats que ja no tornen. Potser hauria d'haver viscut amb més intensitat i consideració les experiències, exprimir-les, adentrar-me en l'aventurisme, per a així ara no penedir-me de la seua expiració i de la incapacitat de reviure-les. Som esclaus de la pressa i la immediatesa. Perquè viure ràpidament és el que s'estila hui en dia, però sabem, quasi amb

certesa, que ens espera un futur ple d'enyorança. Potser que la innocència siga la responsable de salvar-nos entre tant de caos, o tal vegada siguen les mirades còmplices entre la gent el que ens proporcione eixa dosis de vida per poder continuar endavant.

LO INTANGIBLE

Gabriela Mora Hernández
Premio jurado

60

61

A través de la ventanilla sólo alcanzaba a ver el semáforo, el paso de peatones y el panel luminoso que saltaba incansable entre la hora y los grados. Estaba mirando absorta los números cambiantes cuando, de pronto, mi piel se erizó bajo la camisa y mi corazón se aceleró. La gente se veía frenética aquella mañana. Caminaban de prisa, sin detenerse si quiera cuando se chocaban. Sus rostros y sus cuerpos no eran más que imágenes borrosas. Daba la impresión de que un soplo de aire podría deshacer su sutil presencia hasta dejarlos deshechos en el suelo. ¿Por qué corrían? ¿De qué huían?

O, tal vez solo yo era capaz de ver la realidad entre tanta confusión. Y es que nadie entiende realmente a nadie. Nos reconocemos por una cara, un cuerpo, un nombre... pero ¿qué pasa cuando no vemos lo tangible? ¿Somos capaces de identificar almas, anhelos, deseos...?

De pronto sentí frío. La cabeza me daba vueltas. Parecía estar despertando de un sueño profundo y pesado. Poco a poco comencé a tomar conciencia de mi realidad. Todavía estaba dentro del taxi al que había subido hacía unos minutos. El coche estaba inclinado y la parte delantera sepultada por

62

63

una montaña de escombros. El sabor a sangre inundaba mi boca. El reloj del panel brillaba a través del polvo provocado por la explosión. Infinidad de cuerpos se esparcían inmóviles sobre el asfalto. El caos había desaparecido dando paso a un silencio sepulcral, como si el mundo se hubiera detenido. Y supe entonces que, entre tanta barbarie, durante unos segundos, había visto los sueños de todas esas personas flotar en la inmensidad de un instante, mientras lo intangible se hacía visible antes de desaparecer para siempre.

RESPIRA

Rebeca Diez-Quijada Combarros
Premio jurado

64

65

El mundo se ha parado. Te está dando una segunda oportunidad. No permitas que pasen por encima de tu cuerpo. Te están ahogando y tu acto de rebeldía debe ser volver a respirar. Aunque duela, aunque sea como clavarte cuchillos en los pulmones. Hazlo, respira.

El tiempo no se volverá a parar para darte otra oportunidad. Es tu momento. Pide ayuda, reclama la protección de los desconocidos. No debes sufrir más. Ya pagaste el precio que debías, ahora solo sal del círculo vicioso.

Sé que es difícil, que al principio nadie te creerá, pensarán que

haces comedia. Pero tú insiste.
Hazte escuchar. Puede, y solo
puede, que entonces decidan
ayudarte.

Lo importante es que respires.
No te dejes dominar por el
pánico. Todo se ve oscuro,
malvado, cruel. Pero es solo tu
visión del mundo. Hay colores,
lo sabes de sobras. Así que
continúa con tu vida. Eso es lo
importante.

Ya me he puesto de rodillas.
Te lo estoy suplicando. ¿Acaso
no vas a hacerme caso?
¿Me dejarás aquí tirada?
¿Humillada? No te creía capaz.
Solo mira la hora de ese reloj.
¿Sabes lo que significa? Que

66

67

en realidad el tiempo no se
ha parado, has sido tú. Te has
quedado congelado pensando
sobre el significado de todo. La
gente empieza a mirarte raro.
¿Qué vas a hacer? Ah, claro,
no puedes respirar. Puede que
por eso se te esté poniendo la
cara azulada. Yo ya te he dado
mi consejo, ahora eres tú quien
debe decidir qué hacer.

Solo te lo diré una vez más:
respira, que ese sea tu acto de
rebeldía.

CRÒNICA D'UN RECORD ANUNCIAT

Paula Hernández Burguete
Premio relato en valenciano

68

69

Àgata observava la pluja a través de la finestra, malgrat que la tempesta havia difuminat la seua visió a causa de les gotes que s'adherien al cristall. La seua llar era gèlida, però les vistes resultaven precioses. Viure enfront de la mar tenia aqueix avantatge.

Per la seua galta, una tímida llàgrima va esvarar, portant amb si pensaments del passat. Encara que la seua memòria havia sigut consumida per un avançat estat d'Alzheimer, una espurna de lucidesa la va commoure, i una lluentor va il·luminar els seus ulls i el seu rostre.

El rellotge de bufó avançava amb una lentitud exasperant, i els records, una vegada ennuvolats, es van aclarir com el cristall de la finestra quan finalment va cessar la pluja. Va recordar un dia de platja, a l'estiu, quan era encara jove. Els riures acalorats, el sol radiant i, per descomptat, el semblant d'aquell aposte home que va conquerir el seu cor.

La imatge d'aquell dia i el seu ensomni van omplir la seua ment i el seu cor. Aqueix va ser el moment que va triar recordar, el record que més estimava.

Per un breu instant, el temps va semblar detindre's.

70

71

Però com una ona que arriba a la riba i es retira, la seua lucidesa es va esvaïr. Va tornar a ser una anciana confosa, amb els records escapant-se entre els seus dits com l'arena de la platja s'escorre de les mans d'un xiquet.

Àgata es va recolzar en la butaca i, en un últim alé, va tractar de pronunciar el nom del seu estimat, sabent que ell l'esperava. Va murmurar el seu nom i amb ell va exhalar la seua ànima, i es va reunir amb ell, amb la certesa que l'amor és l'única cosa eterna.

Ayuntamiento de Torrent
Delegación de Juventud

Amparo Folgado Tonda
Alcaldesa de Torrent

María Fernández Aracil
Concejal de Juventud

Coordinación
Irineo Sanz Molero

Selección de los microrelatos
Mamen Gómez
Aitor Sánchez Collado
Marina Estarlich Martorell

Diseño
Eugenio Simó

Impresión
Gráficas Royanes

© De esta edición
Ayuntamiento de Torrent
© De las imágenes
Los autores

Torrent, diciembre de 2023

cij & torrent

ajuntament de torrent
oficina de joventut

10 ANOS
AQUA
MULTIESPACIO

8:36

JCDcaux

